

Q
0052

34

RELACION QUE EXISTE ENTRE EL APOYO
ACADEMICO PARENTAL Y EL RENDIMIENTO
ESCOLAR

MARIA GLORIA LOPEZ LONDOÑO
IRMA INES HERRERA MONTOYA

Presidente: Dr. CIPRIANO LOPEZ HENAO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACION
PROGRAMA DE ORIENTACION
Y CONSEJERIA
Medellín, 1983

01933



UNIVERSIDAD
DE
ANTIOQUIA

APARTADO AEREO: 1226
MEDELLIN - COLOMBIA

Diciembre 12, 1983

CITE ESTA REFERENCIA AL CONTESTAR

ACTA DE APROBACION DE TESIS

Los suscritos Jurados y Presidente de la Tesis: "Relación que existe entre el apoyo académico parental y el rendimiento escolar", presentada por las estudiantes: Irma Inés Herrera Montoya y María Gloria López Londoño, como requisito para optar al Título de Magister en Educación: Orientación y Consejería, nos permitimos certificar: Que después de estudiada y presentada la sustentación, consideramos que cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad y por tanto decidimos aprobarla.

CIPRIANO LOPEZ HENAO
Presidente

BERNARDO RESTREPO GOMEZ
Jurado

MARIA ELENA GOMEZ TORO
Jurado

FABIO GOMEZ RAMIREZ
Jurado



AGRADECIMIENTO

En forma muy especial agradecemos sinceramente la gran colaboración que se dignó prestarnos el Doctor BERNARDO RESTREPO GOMEZ, cuya orientación nos fue de gran ayuda en la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE CUADROS	iv
LISTA DE ANEXOS	vi
1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION . .	1
2. MARCO TEORICO	5
2.1 FORMULACION DEL PROBLEMA	5
2.2 OBJETIVOS	5
2.2.1 Objetivo general	5
2.2.2 Objetivos específicos	6
2.3 JUSTIFICACION DEL PROBLEMA	6
2.4 DELIMITACIONES DE LA INVESTIGACION .	9
2.5 MARCO CONCEPTUAL	16
2.5.1 Antecedentes y bases teóricas del problema	16
2.5.1.1 Aspectos socio-económicos	18
2.5.1.2 Aspectos socio-culturales	22
2.5.1.3 El hogar y la escuela	25
2.5.1.4 Vigilancia de los trabajos escolares	27
2.5.2 El preadolescente	29
2.5.3 Preadolescencia y vida familiar . .	31
2.5.3.1 La edad del preadolescente	35
2.5.4 Factores parentales que generan bajo rendimiento escolar	39
2.6 DEFINICION DE TERMINOS	42
3. METODOLOGIA	44

3.1	SISTEMA DE VARIABLES	44
3.2	SISTEMA DE HIPOTESIS	46
3.3	POBLACION Y MUESTRA	47
3.4	INSTRUMENTO	50
4.	ANALISIS DE RESULTADOS	52
4.1	APOYO ACADEMICO PARENTAL	55
4.2	INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS DE LOS ALUMNOS	56
4.3	INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS DE LOS CUESTIONARIOS PARA PADRES	68
4.4	ANALISIS INFERENCIAL DE LA RELACION ENTRE LAS VARIABLES "APOYO PARENTAL" Y "EXITO O FRACASO A- CADEMICO" DE LOS HIJOS	75
5.	CONCLUSIONES	77
6.	RECOMENDACIONES	81
	BIBLIOGRAFIA	83
	ANEXOS	86
	Anexo 1. Guía de entrevista para el alumno. . .	86
	Anexo 2. Guía de entrevista para padres de familia	90

LISTA DE CUADROS

Cuadro		Página
1.	Porcentaje de alumnos aprobados y reprobados en cada una de las instituciones elegidas para la investigación	54
2.	Porcentaje de ganadores y perdedores por grado de apoyo académico	56
3.	Porcentajes de ganadores y perdedores por grado de relación familia - escuela	58
4.	Rendimiento académico por la importancia concedida por los padres al estudio	61
5.	Rendimiento por realización de tareas escolares	63
6.	Rendimiento académico por edad	64
7.	Rendimiento académico por sexo	66
8.	Rendimiento por reuniones con los directores de grupo	67

Cuadro		Página
9.	Rendimiento académico controlando el apoyo académico del padre y de la madre	69
10.	Porcentaje de rendimiento comparando la relación de cada uno de los padres con el colegio	70
11.	Rendimiento académico por grado de instrucción de los padres	72
12.	Rendimiento por ingreso mensual de la familia	74

LISTA DE ANEXOS

Anexo		Página
1.	Guía de entrevista para el alumno	86
2.	Guía de entrevista para padres de familia	90

1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION

Este trabajo no pretende presentar un cuadro exhaustivo de las condiciones de éxito y del fracaso escolares, la intención principal de esta investigación es presentar un estudio particular sobre algunos factores circunscritos.

La educación es una necesidad del individuo que debe ser satisfecha de modo que éste logre su realización personal. La educación debe enfrentar objetivamente a los individuos, viéndolos en su realidad humana, a fin de encaminarlos a realizarse dentro de sus posibilidades sin comparaciones que aumenten o disminuyan, pero con estímulos apropiados que favorezcan la competición consigo mismos para ser más útiles a la sociedad. Cada alumno fracasado representa un daño para la comunidad colombiana, que se priva de un elemento que en condiciones de éxito le hubiera servido con eficacia; cada alumno es para la familia y el Estado una inversión, y en muchos casos el fracaso implica una pérdida irreparable.

Es por ello que estando conscientes de lo que la educación representa en la vida del individuo y de los problemas que puedan presentarse dentro de ésta, como el bajo rendimiento escolar, por lo que es necesario prestar atención a las posibles causas que puedan afectar la instrucción, porque ¿cómo no alarmarse ante el número de alumnos que no se adaptan a sus estudios ? No se trata del problema de unos pocos sino del de muchos.

Los profesores a pesar de sus grandes esfuerzos se ven defraudados en sus intentos por hacer de sus alumnos verdaderos aprendices. La falta de éxito merece ser estudiada por su creciente importancia social. En una sociedad en la que el índice de escolarización es poco elevado, los que fracasan se encuentran en definitiva en la misma situación que los que no han podido recibir instrucción, es decir, la mayoría.

Se ha creído que los determinantes del éxito o fracaso escolar se encuentran en la familia, la escuela y el mis-mo niño. En esta investigación se tomaron únicamente al-gunos aspectos de la familia que inciden en el rendimien-to escolar, como son: el apoyo académico parental, la relación familia-escuela, el nivel socioeconómico de los padres, su grado de instrucción. Se tuvieron en cuenta

estos aspectos familiares porque son pocos los estudios que se han hecho y porque muchos padres de familia se encuentran ansiosos por conocer mecanismos que los orienten en cómo ayudar académicamente a sus hijos,

Respecto al contenido teórico de nuestro trabajo, consideramos necesario iniciarlo con una descripción de lo que ha significado el fracaso escolar.

También incluimos en el marco conceptual un informe acerca de los factores que afectan la instrucción, como son: el nivel socio-económico, la clase social, el aspecto socio-cultural o grado de instrucción de los padres y la relación familia-escuela.

Pensamos que el marco conceptual quedaría incompleto si no abordáramos el tema relacionado con el preadolescente: su aspecto físico-psicológico y su adaptación escolar en lo que se refiere al primer año de segunda enseñanza, pues el preadolescente es el objeto de nuestro estudio.

Este trabajo fue realizado por educadoras deseosas de una formación estudiantil cada día más completa, con el fin de que se conozcan y se traten hasta donde sea posible los problemas familiares, que en alguna forma merman el

rendimiento escolar.

El problema de la educación escolar es lo suficientemente grave, como para que no se intente disminuir por todos los medios las causas de inadaptación, si se quiere que la escuela sea el camino de acceso a la cultura.

2. MARCO TEORICO

2.1 FORMULACION DEL PROBLEMA

Con esta investigación buscamos determinar la relación existente entre el apoyo académico parental y la mortalidad o el éxito escolar de los estudiantes de primer grado de bachillerato del Distrito 01 Norte de Medellín, durante el año 1981.

2.2 OBJETIVOS

2.2.1 Objetivo general:

Determinar la relación existente entre el apoyo académico parental y la mortalidad estudiantil o el éxito es

colar, de algunos colegios del Distrito 01 Norte de Medellín, durante el año 1981 y así poder obtener algunas conclusiones que permitan brindar a los padres de familia una orientación para atenuar dicho problema.

2.2.2 Objetivos específicos:

- Encontrar hasta qué punto el apoyo académico parental influye en el éxito y/o mortalidad estudiantil.
- Determinar la relación que existe entre el nivel socioeconómico parental y el éxito o mortalidad estudiantil.
- Detectar si el nivel cultural de los padres está relacionado con el éxito escolar o la mortalidad estudiantil.
- Detectar si la integración de la familia a la escuela influye en el éxito o mortalidad estudiantil.
- Analizar si existe diferencia en el rendimiento académico del sexo masculino y el femenino.

2.3 JUSTIFICACION DEL PROBLEMA.

La importancia de este estudio es notoria para las escuelas de enseñanza secundaria, ya que el estudiante te

niendo derecho a la educación se ve obligado a no continuar en el uso del servicio educativo, sin darse cuenta de que muchas veces no es él el único factor de su fracaso escolar, sino también sus padres.

Además, inquietas frente a este problema por las frecuentes quejas de todas aquellas personas responsables del proceso educativo, especialmente profesores y padres de familia, nos pareció interesante verificar que la relación padres-escuela no es condición única para la adaptación escolar, pero con toda seguridad es condición necesaria.

Por consiguiente este estudio puede incitar a tomar o señalar políticas, para que los educadores y padres de familia tengan la oportunidad de replantear sus actitudes en este campo, lo cual redundaría en bien de la sociedad y de la familia.

La familia en nuestro medio no es consciente de su influencia en el desarrollo intelectual del joven, porque desconoce que el adecuado desarrollo educativo de un muchacho es una empresa común de la familia y otras instituciones interesadas en la formación de la infancia y de la juventud. Hay que hacerles entender que el papel del

hogar en este sentido es de suma importancia, porque es en el seno de la familia donde se modelan, en los primeros años de la vida, la capacidad del niño para terminar las obras que comienza, su aptitud para interpretar y cumplir las órdenes que se le dan, su lenguaje básico, muchas de sus actitudes, su fondo experiencial y de conocimientos y su sentimiento de seguridad. Si los miembros del grupo familiar disputan agriamente, son demasiado exigentes y rigurosos o se muestran excesivamente protectores o inconscientes en sus actos, es muy probable que el niño llegue a la edad escolar insuficiente o defectuosamente preparado para hacer frente a las exigencias de aprendizajes.

Como educadores debemos hacerles saber a los padres que la responsabilidad del hogar no termina ni decrece al ingresar el niño a la escuela, pues su actitud respecto a la escuela y el trabajo escolar de sus hijos influye decisivamente sobre el éxito o fracaso escolar de éstos.

Si el bloque padre-madre estimula al escolar a usar la biblioteca y le compra libros para su propia colección, sus probabilidades de éxito escolar aumentan considerablemente. El interés permanente del hogar por las realizaciones del niño en las distintas materias de ense-

ñanza le hará comprender la importancia de su aprendizaje.

En otras palabras, hacerles saber que es deber insoslayable de ellos preocuparse del trabajo escolar de sus hijos y estimular a éstos para que lo lleven a cabo lo más perfectamente posible, evitando al mismo tiempo ejercer una excesiva presión y toda crítica negativa, especialmente en los casos en que el escolar se halle ante dificultades discentes.

2.4 DELIMITACIONES DE LA INVESTIGACION.

Un enfoque del aprendizaje escolar en cualquier nivel, debe tener en cuenta tanto las características del alumno, como del ambiente en la sociedad en que vive, muy especialmente la influencia parental; ésta ejerce sobre el alumno una acción estimulante y/o inhibitoria y le proporciona la sensación de seguridad o de inseguridad para su cumplimiento, en el proceso del aprendizaje académico y social.

Un estudiante de bajo rendimiento académico, es un estudiante cuya eficiencia y eficacia en el colegio es inferior a lo que se podría esperar de su inteligencia;

aparece como un alumno "perezoso", ya que no satisface el nivel que corresponde a su capacidad intelectual; se aprecia en él un rendimiento insuficiente y se le clasifica como "mal estudiante".

El mal rendimiento escolar no es otra cosa que un síntoma traductor de un malestar del estudiante producido, bien sea, por causas físicas u orgánicas, pedagógicas, escolares, psicológicas o familiares; o por una combinación de ellas.

A continuación presentamos algunos factores de bajo rendimiento académico que siendo muy importantes no serán objeto de esta investigación:

Las causas físicas u orgánicas afectan poderosamente el intelecto del estudiante. La salud del estudiante es un factor relacionado con el aprendizaje. El peso revela el nivel de nutrición y de salud en general.

Una salud deficiente puede constituir la base de dificultades en el rendimiento escolar. Factores como: disfunción glandular, deficiencias vitamínicas, problemas nutricionales, amígdalas infectadas, alergias, resfríos frecuentes, alejan al estudiante del estudio; y cuando asiste, aminoran la posibilidad de realizar un esfuerzo sostenido.

tenido, debido a la disminución de la vitalidad y de la energía.

El metabolismo basal alterado puede afectar la convergencia de los ojos y no ser el estudiante capaz de mantener una adecuada visión binocular: sus movimientos oculares determinan regresiones, omisiones de palabras, pérdida de la línea al leer. La diabetes mellitus también puede asociarse con problemas visuales: confusiones de letras, excesivas regresiones.

Las alteraciones endocrinas suelen provocar hiperactividad o hipoactividad, alteraciones que pueden interferir indirectamente en el aprendizaje escolar.

Alteraciones visuales como hipermetropía, astigmatismo, miopía, daltonismo, pueden afectar sobre todo el aprendizaje lector, dado que la lectura es un acto visual. Del mismo modo las dificultades en la discriminación auditiva pueden entorpecer el aprendizaje.

Daños cerebrales pueden traer alteraciones en la memoria, en la percepción y manejo de configuraciones viso-espaciales y en el significado de los símbolos del lenguaje. Las causas pueden surgir de: variaciones genéticas, irregula

ridad bioquímica, daño cerebral perinatal y otras enfermedades sufridas durante los años críticos para el desarrollo y maduración del sistema nervioso central, o por causas desconocidas.

En algunas ocasiones el mal rendimiento escolar se debe a que el alumno proviene de familias con tensiones y conflictos emocionales que le crean actitudes, como: fallas en la autoconfianza y seguridad, incapacidad para tener una línea de pensamiento concentrado, requisitos necesarios para sostener la atención y concentración en clase.

Entre las causas pedagógicas que afectan el rendimiento académico, está el profesor, porque él es uno de los agentes importantes en el logro del aprendizaje, es el encargado de la parte dinámica de la enseñanza. Es por ello que si el profesor no es un guía, si no posee cualidades peculiares, tanto intelectuales como morales, sociales y técnicas; si no tiene juicio claro y rápido para resolver situaciones, si no posee iniciativa para motivar a los alumnos al trabajo, si no es independiente para aplicar principios y métodos pedagógicos, afectará notablemente el proceso enseñanza-aprendizaje.

Es muy importante la actitud del profesor hacia sus alumnos y hacia su trabajo. Los profesores mal adaptados socialmente, son causa de malas adaptaciones en los alumnos, de la misma manera que a un profesor que le gusta su trabajo crea un clima agradable que va a favorecer el rendimiento escolar.

En esta investigación tampoco se tendrá en cuenta otra de las causas pedagógicas que afectan el rendimiento académico, como es el edificio escolar. Si éste carece de buena iluminación, de suficiente espacio para el número de alumnos, de material didáctico, de zonas de recreación, el estudiante no dispondrá de los recursos necesarios para el logro de los objetivos educativos.

Cuando los contenidos no se seleccionan teniendo en cuenta los intereses de los alumnos, su medio socio-económico y las diferencias individuales; cuando no desarrollan habilidades y destrezas, no ofrecen ninguna garantía en la labor educativa.

Si el método no ofrece al alumno la oportunidad de emplear sus propias facultades en actividades reales, si no es un instrumento para la búsqueda, coordinación y divulgación de las verdades; si no está seleccionado de acuerdo a las necesidades y circunstancias particulares

del grupo con el cual se va a trabajar, es muy difícil que dicho método encamine al estudiante a un buen rendimiento escolar.

Una clara descripción de los objetivos de un curso es importante para todo aquél que está involucrado en el proceso del aprendizaje. Los profesores necesitan de ellos con el fin de tomar una decisión racional acerca de las opciones educativas y lograr determinar en qué momento se ha logrado el aprendizaje deseado. Los alumnos los necesitan, toda vez que ellos precisan tener confianza de si lo que están aprendiendo es lo que en realidad se espera de ellos y poder actuar con éxito en una situación evaluativa; pues los exámenes o las pruebas son las señales que marcan el progreso en la vida del aprendizaje y se espera que ellos indiquen al profesor y al alumno el grado de éxito por ambos alcanzado.

La evaluación es otro factor que puede influir en el proceso de aprendizaje del estudiante. Ella es parte integrante e integradora del proceso global de la educación en todos sus niveles. La evaluación es un proceso dinámico, continuo y cíclico. La evaluación continua diagnóstica de entrada en qué circunstancias está el estudiante; le hace un seguimiento para facilitarle la adquisi-

ción de las experiencias de aprendizaje y obviarle las posibles dificultades, antes de que sucedan o se creen complejos de fracaso. La evaluación mantiene vivo el interés, corrige las deficiencias, dificultades y restricciones referidas al método, al profesor, al sistema, al alumno; facilita y estimula constantemente la actividad del estudiante para asegurar que el producto final sea realmente el mejor.

La evaluación es objetiva, pero hoy ella está contaminada frecuentemente, porque se tiene en cuenta el comportamiento en el salón de clase, su puntual asistencia, su buena o mala relación con el profesor, su espíritu de colaboración económica con el plantel o su belleza física y también por la falta de moral o ética del profesor.

Los aspectos anteriores han sido y siguen siendo objeto de investigaciones. Creemos con este trabajo dar un aporte al conocimiento de los factores del bajo rendimiento estudiantil.

2.5 MARCO CONCEPTUAL

2.5.1 Antecedentes y bases teóricas del problema:

El análisis del fracaso escolar representa un camino de acceso privilegiado, para el estudio general de los procesos escolares y de la situación del niño o del adolescente escolarizado.

Las familias advierten y comprenden la gravedad de la mortalidad académica; ésta provoca su inquietud y casi su ansiedad, pero no se dan cuenta de que una de las razones más sutiles y difíciles de distinguir en el fracaso está en la relación parental, y si se dice a los padres que son responsables del fracaso de sus hijos, se provoca en ellos reacciones escandalosas y agresivas, o reacciones de tristeza y amargura. Si el adolescente a menudo tiene malas notas no dejan de repetir que es un signo de ingratitud por su parte y que es inadmisiblemente conducirse de ese modo, sin consideración de todo

lo que por él se hace.

A veces los padres contribuyen a la mortalidad estudiantil desvalorizando el trabajo escolar, al decir y pensar que ir a la clase equivale a perder el tiempo y que habría otras cosas que hacer; exaltan el ejemplo de los que triunfan en la vida, sin haber trabajado en la escuela, hacen la apología del mal estudiante que, una vez llegado a la vida adulta alcanza la notoriedad, a pesar de la escasez de su cultura y de la regularidad de sus malas notas.

Otros padres se contentan con no valorar el trabajo, no reaccionan de ningún modo ante los resultados escolares; por consiguiente el adolescente al darse cuenta que trabajando bien no causa ninguna alegría y trabajando mal no provoca disgusto, se desinteresa de la clase.

Por todo esto y mucho más la familia tiene que ver con la mortalidad escolar; en la actualidad la pedagogía no nivela las deficiencias debidas a la familia sino que permite que persistan e incluso contribuye a aumentarlas.

¹AVANZINI, Guy. El fracaso escolar, Barcelona, Editorial Herder, 1969, p. 152.

Veamos algunos de los factores que más afectan el proceso y los resultados de la instrucción.

2.5.1.1 Aspectos socio-económicos:

En lo que se refiere al aspecto socio-económico:

La familia del estudiante debe tener un mínimo de medios económicos que le permitan al estudiante cumplir con los requisitos que supone la vida escolar: vestido, alimentación, útiles de estudio y gastos, etc., ya que esto le dará seguridad y mayor posibilidad de adaptación al medio escolar.

El status económico y cultural de los padres condiciona con fuerza la educación familiar, en la medida en que la empresa educativa se sitúa a medio camino entre lo individual y lo social. Este status puede estar determinado por los índices concretos, tales como nivel de instrucción y actividad profesional de los padres, ingresos totales y alojamiento, etc.

²PERDOCINI, Guy e Iván Ivon. Manual de psicología y reeducación infantil. Valencia España, Editorial Marfil, 1969, p. 235.

La clase social a la que pertenecen los padres también interviene en el éxito y en la orientación escolar de los hijos por medio de factores concretos: la atmósfera intelectual de los padres, la estructura de la lengua, la cultura que allí se promueve, la actitud que se desarrolla con respecto a la escuela. La categoría social decide las orientaciones escolares, interviene en las informaciones de que disponen los padres con respecto a las profesiones, selecciona algunas en función de los modelos culturales que con ella se asocian, rige la opción de las relaciones extrafamiliares cuya extensión crece a medida que sube en la jerarquía social, determina la carencia a colmar y el coste financiero máximo de los estudios que puede soportar la familia.

El status económico de los padres determina cuál sea el tipo de status familiar social. Un hogar en el que reine la abundancia, pero en el que los padres no se ocupen de sus hijos y donde la formación de éstos sea dejada en manos de domésticos ignorantes o poco interesados, puede producir efectos todavía más nocivos en las actitudes del hijo, que los que sufren de real pobreza o incluso de mala nutrición.

La inseguridad económica causa la inestabilidad emocio-

nal, pero la seguridad económica no siempre necesariamente implica seguridad emocional. La mayor seguridad emocional acaece entre los estudiantes procedentes del grupo social de clase media;

Los padres de clase media son quizá los más coherentes, empiezan la formación más pronto, supervisan las actividades de sus hijos más sentidamente e insisten más en los logros o éxitos individuales que los padres de clases más bajas³.

La pobreza no es sólo una variable, es un hecho que afecta continuamente todos los aspectos de la vida de gran parte de los grupos humanos de la sociedad. Hay un gran cúmulo de evidencias científicas que muestran cómo la pobreza afecta directa o indirectamente muchos aspectos fundamentales, como la educación. A la pobreza se encuentran asociados bajos niveles de desarrollo físico y mental en los niños, el fracaso escolar, la repitencia, bajos niveles de escolaridad, mínimas posibilidades de estudios universitarios y el tipo de trabajo al que es posible acudir.

³HURLOCK, Elizabeth. Desarrollo psicológico del niño. Traducción y adaptación de Francisco Javier Morales Beldá y José María Gallart Capdevilla, Libros M.C. Gran México, 1979, p. 713.

Miremos ahora algunos indicadores de los aspectos socio-económicos, como la ocupación de los padres:

Ocupación del padre:

La ocupación del padre afecta indirectamente al estudiante, en cuanto que influye sobre las exigencias, los "standards" que el padre impone al hijo. Por sus experiencias en el trabajo, el padre conoce y sabe cuáles son las actitudes, habilidades y cualidades esenciales para el éxito, entonces intenta fomentarlas en el hijo. Como consecuencia, los "standards" del mundo ocupacional del padre "infectan" el hogar e influyen en las responsabilidades que cree el padre que debe adoptar.

Si la ocupación del padre lo tiene alejado del hogar, habrá una ruptura temporal de la familia y un cambio en el ambiente hogareño.

Ocupación de la madre:

Hoy en día las madres se encuentran en la necesidad de trabajar fuera del hogar. La manera como esto afecta a los hijos depende en gran parte de su edad y del tiempo que le queda a la madre para ocuparse de ellos.

Son interesantes las anotaciones que al respecto hacen

MYRDAL y KLEIN en su libro "La mujer y la sociedad contemporánea"^{*}, cuando afirman que lo importante no es que le dedique todo el tiempo al hijo, sino la actitud frente a ellos y el influjo de su personalidad: una madre inteligente, amorosa y consciente de sus deberes puede proporcionar a sus hijos un sentimiento de seguridad emocional que no destruyen sus regulares o incluso irregulares ausencias. Si a la madre le gusta su trabajo y siente una actitud positiva hacia él, resulta para los hijos un modelo a imitar; desarrollan entonces en general una fuerte tendencia al éxito y al buen trabajo en la escuela.

2.5.1.2 Aspectos socio-culturales:

La indigencia socio-cultural del medio familiar frena el desarrollo intelectual del niño y su progreso escolar. Es el factor, que ante todo, debe retener nuestra atención, porque es el más gravoso de todos y porque prefigura y determina la desigualdad social (en la enseñanza secundaria, los niños nacidos en medios populares tienen una media de más de un año de retraso sobre sus compañeros de otros medios) y también porque podemos, debemos actuar en él⁴.

^{*}MYRDAL y KLEIN. La mujer y la sociedad contemporánea. México, Editorial Diana, 1978, pp. 250-256.

⁴GILLY, Michel. El problema del rendimiento escolar. Oikos-tan, S.A., ediciones Barcelona - España, versión castellana de Angeles Gaya, 1978, p. 15.

Según el nivel cultural de los padres la información del niño será muy distinta; si es extensa, la aportación escolar se sitúa en continuidad con la de la familia; en el caso contrario, hay una discontinuidad y por consiguiente la información recibida en clase parece mucho más artificial. Del mismo modo la riqueza y propiedad del vocabulario del padre y de la madre influyen sobre las de sus hijos; cuando éstos oyen nombrar los objetos por el nombre que les conviene, adquieren el hábito de hacer lo mismo, pero cuando el vocabulario familiar es pobre y restringido y los términos empleados son poco apropiados, adoptan ellos también una forma aproximativa y vaga de hablar.

Cuando los padres no han realizado estudios secundarios, comprenden difícilmente la clase de trabajo que exigen; tienen una idea inexacta y algo pueril de las tareas escolares y creen que éstas consisten en escribir en un cuaderno o aprender un manual; les parece que leer un libro de interés general o una novela, es perder el tiempo. Se cita el caso de familias que, aunque saben que sus hijos están flojos en literatura y lo deploran, no les permiten asistir a representaciones de teatro clásico, porque el teatro les parece una diversión y no un trabajo.

Otro punto que hay que tener en cuenta en el nivel cultural familiar es su influencia en el nivel de aspiraciones del niño, es decir, objetivos socio-profesionales y socio-económicos. Si a su alrededor la ambición es limitada y restringida, si tiene por costumbre ver que la gente se satisface con profesiones modestas y limita sus miras a la obtención de lo necesario y a la garantía de una seguridad, él ratifica este punto de vista y a su vez limita sus perspectivas.

En un medio obrero, el miedo a los riesgos que se corren apuntando demasiado alto, la falta de informaciones sobre las posibilidades que se les ofrece, en definitiva, la falta de ambición acentuada por las dificultades económicas se conjugan para limitar los objetivos. Entonces cómo podría tener éxito en la segunda enseñanza si no tiene ninguna motivación respecto de ella? Ratifican a su manera de que es una enseñanza de clase, que no puede convenirles y, en definitiva no les concierne, si la insistencia de un maestro ha conseguido hacerles matricular en la enseñanza media, no tardan en sentir desagrado por ella y aunque su inteligencia les permita seguir durante algunos años, corren el peligro de no poderla continuar por mucho tiempo.

Así se comprende por qué muchas encuestas llegan a la conclusión de que existe una correlación entre el éxito escolar y el medio socio-cultural. Es una de las razones por las que la proporción de estudiantes procedentes de medios socio-culturales modestos desciende en los cursos últimos y el apoyo no ha sido suficiente para permitir el éxito escolar.

2.5.1.3 El hogar y la escuela:

Los medios ambientales fundamentales que contribuyen en mayor grado al desarrollo de la personalidad del preadolescente, son el hogar y la escuela. Cada uno de estos elementos influye en el desarrollo de la personalidad, en el moldeado del carácter y en el establecimiento de cimientos para el futuro. Para ser eficaz, debe el hogar proporcionar una atmósfera y un ámbito circundante que satisfaga las necesidades fundamentales del estudiante; no solamente las básicas, sino también las psicológicas. En una atmósfera hogareña adecuada, los preadolescentes desarrollan actitudes positivas hacia los demás, hacia la escuela, hacia los profesores, hacia la vida. La escuela es una extensión del hogar y lo complementa.

Mucha gente parece creer que cuando su hijo ingresa en la escuela, la institución se hace cargo de muchas de las funciones de los padres y que específicamente en el campo de la educación, éstos sólo necesitan garantizar que el niño asista a clase con puntualidad⁵.

La dificultad de muchos padres en reconocer o aceptar mayores responsabilidades, ha complicado las tareas escolares, y a menudo ha frustrado por completo los esfuerzos del maestro. La responsabilidad de los padres radica esencialmente en el área del desarrollo y modificación de actitudes, más que en aquélla del aprendizaje de contenidos.

Una de las habilidades que puede ayudar a desarrollar el padre en el estudiante, se refiere a los hábitos de estudio. El desarrollo de estos hábitos no guarda relación con la inteligencia general, y así se ve cómo individuos de capacidad superior se encuentran a veces, en situaciones de desventaja porque carecen de métodos adecuados para estudiar⁶.

⁵KUETHE, James. Los procesos de enseñar y aprender. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1971, p. 137.

⁶Ibid., p. 161.

Una de las formas en la que los padres pueden ayudarle es la de proporcionarle un lugar tranquilo para estudiar, libre de interferencias que lo lleven a distraerse; asegurarse de que no comience a estudiar tan tarde, que la fatiga haga que los deberes se asocien con frustración y falta de interés.

2.5.1.4 Vigilancia de los trabajos escolares:

Es importantísima la habilidad con que intervienen los padres en el trabajo escolar. Se puede afirmar en principio que salvo casos particulares, un niño no es capaz de organizarse por sí mismo en su trabajo.

Por reducidas que sean las tareas que deba realizar en casa, y aunque se limiten al repaso de algunas lecciones, con mayor motivo cuando su volumen aumenta, el niño medio no tiene ni la voluntad, ni la previsión, ni la diligencia requerida para realizarlas, cuando no es objeto de ninguna vigilancia. No se quiere decir con ello que la vigilancia deba manifestarse de un modo abusivo, minucioso y enervante, tampoco significa que deba ser tan estricta que le impida aprender a trabajar por sí mismo. En este punto como en los demás, la educación consiste en enseñar al niño a que haga en adelante por sí mismo, aquello que antes él no podía hacer bien. De-

be conducirlo a poder saber prescindir de sus educadores.

Muchos padres despreocupados se niegan a realizar el esfuerzo y la constancia que se les pide y no se preocupan de esta tarea, no se dan cuenta de las consecuencias de su actitud, hasta que el hijo va ya retrasado y se le ha hecho más difícil contraer el hábito de trabajar.

Sin duda sería injusto criticar a los padres indistintamente. Aunque hay algunos que podrían ejercer esta vigilancia y se despreocupan por no querer molestarse y por indolencia, hay otros que se dan cuenta que deben hacerlo, pero no pueden hacerlo por falta de tiempo y de cultura. Una profesión demasiado absorbente o una falta de información le impiden aportar a su hijo una ayuda eficaz, o bien no controlan nada, o lo hacen de un modo apremiante, inhábil y, en definitiva, ineficaz e irritante. Las ausencias frecuentes debidas a las exigencias profesionales bastan por sí solas, a pesar de un nivel de cultura eventualmente favorable, para ocasionar el fracaso.

Los padres que no poseen suficiente instrucción, no son capaces de intervenir con pleno conocimiento de lo que se trata; como sus conocimientos son reducidos y precarios, no pueden dar la explicación complementaria que

convendría y sus pobres recursos no les permiten recurrir a unas clases suplementarias.

La influencia parental es particularmente sensible en algunos casos: los hijos desordenados que pierden constantemente los libros y los cuadernos que necesitan, sobre todo, el cuaderno en que están anotando las tareas que deben efectuar; los que no tienen nunca lo que necesitan y no saben ni establecerse un horario, ni utilizar su tiempo. Hay otros que dedican demasiado esfuerzo a organizarse y se absorben tanto en la planificación que nunca llegan a la ejecución.

2.5.2 El preadolescente:

Se considera como preadolescencia al conjunto de modificaciones somáticas y psíquicas que inician la definitiva diferenciación entre los dos sexos.

Estas modificaciones ocurren desde los 11 ó 12 años hasta los 14 ó 15 años.

En esta etapa de preadolescencia se producen una serie de cambios físicos. Alrededor de los doce (en las niñas) y de trece (en los niños), aumenta la estatura, pe

ro la amplitud del tórax permanece estacionaria. Primero se alargan las piernas y los brazos, mientras el tronco conserva su anchura.

Así se produce la inarmonía típica del prepubescente. Junto con la forma del cuerpo varía también la motricidad, aparece un nuevo derroche de movimientos y la gracia infantil se pierde.

Esto en parte se debe a consecuencia del rápido crecimiento de las extremidades, por lo que se ha originado una desproporción entre los centros nerviosos motores y los órganos ejecutores. El muchacho que está creciendo con rapidez, tiene que aprender poco a poco a dominar, coordinar y controlar sus largas extremidades.

La vida afectiva del preadolescente se vuelve más diferenciada y sensible. Puede pasar rápidamente del buen humor al malo; puede en un momento estar alegre, retozón, con ganas de broma y poco después se ve contrariado, triste, en actitud negativa, desmadejado, sin ánimo para nada. Los sentimientos inconstantes ejercen su acción, como es natural sobre el comportamiento, de manera que tam

bién éste se vuelve inestable; es así como puede oscilar con rapidez entre la participación entusiasta en una actividad y la indiferencia apática.

2.5.3 Preadolescencia y vida familiar.

La preadolescencia es un período de cambio; el niño ya deja de serlo, como es natural ya no quiere seguir siendo tratado como tal.

Si los padres no toman en cuenta estas transformaciones, pueden originarse fácilmente fricciones entre ellos y sus hijos.

Los padres consideran la conducta de su hijo como malcrianza. Tal vez a veces la juzgan como ingratitude y se quejan de la desobediencia y la testarudez del muchacho. Este a su vez considera injustos y faltos de comprensión a sus padres. Como consecuencia del creciente deseo de independencia del preadolescente surge el afán de liberarse del estrecho lazo que lo mantiene unido a los padres y a la familia.

Esas tendencias a escapar del hogar son más pronunciadas en los varones que en las mujeres. En esta etapa

los muchachos rechazan la demasiado rápida tutela de los padres, por considerarla un entremetimiento.

En el curso de la preadolescencia es cuando aparecen con más frecuencia actos de desobediencia y resistencia, incluso en familias que se distinguen por su clima social favorable y por su buena formación educativa.

Las desavenencias entre los preadolescentes y sus padres pueden tener diversas causas:

- a. Los padres no tienen bastante en cuenta la necesidad de independencia de sus hijos, están acostumbrados a darles siempre a sus hijos consejos, indicaciones y encargos, y muchas veces creen que es aún demasiado pronto para darles rienda suelta en algunas cosas y la posibilidad de tomar decisiones propias.
- b. La familia se convierte para él en algo así como un traje que le ha quedado demasiado estrecho; él puede estar mejor en compañía con los de su misma edad. Cuando los padres satisfacen esa necesidad en su debido grado, se evitan muchos motivos de choques.
- c. Los padres no están de acuerdo en que el preadolescente desarrolle puntos de vista y opiniones propias que se aparten de las de ellos. Los padres ra

zonables conceden al hijo que va creciendo cierta libertad de autodeterminación.

- d. El preadolescente perdió la fe ingenua en la autoridad de sus padres y juzga a éstos con mirada crítica. Les llama la atención la contradicción que con frecuencia notan entre las palabras y la conducta de los adultos, y muchas veces lo hacen saber así, pasando por sobre los convencionalismos. Si los padres con su conducta dan motivo para que su hijo se sienta desengañado, esto tiene que perturbar considerablemente las relaciones parentales. Los preadolescentes son agudos observadores y con frecuencia forman opiniones bien fundadas.

Las actitudes de los padres desempeñan un papel de gran importancia en la determinación de las actitudes y comportamiento del hijo.

Una de las actitudes de ciertos padres es la sobreprotección, que obstaculiza el desarrollo de la capacidad de independencia del hijo.

En el colegio el hijo sobreprotegido con frecuencia tiene dificultades; querrá demasiada atención por parte de sus maestros y su trabajo carecerá de cuidados y espíritu sistemático. Cuando sus resultados en el colegio son pobres, sus padres se vuelven más atentos; como consecuencia el hijo trabaja todavía peor. En sus adaptaciones sociales, el estudiante sobreprotegido puede ser díscolo y molesto; es socialmente inmaduro en su comportamiento, no tiene sentido de responsabilidad, quiere siempre llamar la atención, es egoísta y malcriado y con frecuencia alborotado y tumultuoso.

Otra de las actitudes es la ambición de los padres: desde el momento del nacimiento del hijo, y a veces con frecuencia antes, los padres tienen ya ciertas expectativas para su hijo, frecuentemente sin tomar en consideración las capacidades e intereses del hijo; los padres demasiado ambiciosos luchan por tener sus frustradas ambiciones cumplidas en el hijo. Casi todos los padres miden los éxitos del hijo en función de algún ideal.

La ambición constante e imprudente de los padres con

respecto a sus hijos origina en el educando una actitud desafiante hacia la presión exagerada de sus padres; se aminora el proceso de aprendizaje, surge la holgazanería y la demora en la realización de tareas escolares, como reacción por la actitud asumida por los padres y para evitar ser valorados únicamente por los resultados obtenidos en la escuela,

Es importante anotar que cuando la ambición es moderada y está presente en forma madura en la personalidad de los padres, puede servir de estímulo y ofrecer un reto a la capacidad intelectual del estudiante; cuando es excesiva y no está integrada resulta perjudicial para el rendimiento óptimo del escolar, por la angustia que ocasiona en el educando el no poder responder siempre satisfactoriamente a las exigencias de sus padres. Esto último conduce a situaciones que pueden llevar al fracaso aún antes de hacer el esfuerzo necesario para el éxito; este factor obviamente repercute notablemente en el descenso académico del escolar.

2.5.3.1 La edad del preadolescente:

La edad del preadolescente es un período de la-

bilización o inestabilidad; muchos vínculos que daban al niño una sensación de seguridad, ahora se rompen, las relaciones sociales se relajan o deshacen. El muchacho según va creciendo adopta una actitud crítica, y algunas veces llega a la repulsa hacia los grupos, en el seno de los cuales hasta entonces se sentía bien.

Al preadolescente le resulta difícil concentrarse en una tarea, para dedicarse a otra que de repente se le antoja más atractiva y provechosa. Esta actitud causa al educador muchas dificultades, a menudo grandes, pues en esta etapa la continuidad de la conducta deja mucho que desear. Padres y maestros han de tener mucha paciencia y mucha habilidad para inculcar al preadolescente la importancia del trabajo.

La esfera de intereses del preadolescente puede reconocerse en la posición que adopta frente a las distintas materias o asignaturas de la enseñanza. La posición que adopta un alumno respecto a una materia depende esencialmente de la forma como se da la enseñanza en esta materia. Si la enseñanza ofrecida no es de buena calidad muchos alumnos no desarrollarán intereses por la asignatura y si se les pregunta, contestarán que rechazan esa materia.

Hacia el final de la preadolescencia se presentan a veces en algunos alumnos intereses muy especiales. Así puede que un alumno se interese por la historia, otro por el dibujo, etc. Es frecuente que estos intereses estén indicando un rasgo esencial de una personalidad en vía de consolidarse.

La preadolescencia es sobre todo una edad en que la individualidad de cada uno empieza a formarse más ostensiblemente que en las etapas anteriores de la vida. La formación de los intereses personales es parte de este proceso de individualización. En el curso del mismo se forma la personalidad humana única, con sus valores propios⁷.

El problema que se plantea hoy en el terreno de la enseñanza, particularmente de la enseñanza secundaria, consiste en hallar el medio de favorecer lo más posible la adaptación del individuo a una sociedad.

La edad de once a trece años corresponde para la mayoría de los niños en un cambio en el terreno escolar. Para algunos este período que empieza es tan sólo una prolongación, quizá en grado más elevado, del género de traba-

⁷HIEBSCH, Clauss. G. Psicología del niño escolar. Versión al español de H. Boettcher, México, Editorial Grijalbo, S.A., 1976, p. 139.

jo que le es ya familiar; sin embargo para muchos representa un cambio en sus costumbres. El establecimiento que van a frecuentar desde ahora puede estar muy alejado de su casa, se separarán de los compañeros de la primera infancia; en lugar de estar entre los de más edad y más fuertes del grupo, se verán relegados entre los más jóvenes y los nuevos; en vez del profesor único, tendrán varios durante el día y cada profesor actuará con métodos diferentes. Todo esto exige un esfuerzo por parte del preadolescente.

La posición del educador en esta etapa es extremadamente difícil y de gran responsabilidad. El maestro contribuye la mayoría de las veces a agravar la desorientación del preadolescente, presentándole a su consideración un mundo ideal, forjado por y para los adultos, con sentido de responsabilidad profesional, como meta accesible.

Pero no sólo a la escuela corresponde ayudar al estudiante en esta época a adaptarse a su nuevo medio, los padres tienen también un papel que desempeñar para facilitarle la tarea y explicarle lo que se espera de él. Desgraciadamente pocos padres están en situación de hacerlo sin ser aconsejados de antemano. Por ello es necesaria una estrecha colaboración entre padres y maestros, pero en

la mayoría de los colegios la comunicación de los padres de familia con los profesores se limita única y exclusivamente a la entrega de boletines. Si el hijo fracasa académicamente, los padres no averiguan qué o quiénes son los responsables de dicho fracaso: si el alumno, el profesor o el mismo padre de familia. Son pocos los colegios que se han propuesto elaborar programas para realizar conjuntamente con los padres de familia convivencias, conferencias, asesorías que contribuyan a que los padres comprendan mejor a sus hijos.

Estos contactos entre padres y maestros deberían tender a calmar la inquietud y la preocupación de los padres y hacerles considerar a sus hijos con derechos propios. Esto último es importante cuando se trata de un niño inteligente víctima de la ambición, o de los deseos frustrados de los padres, o también de un niño poco dotado hacia quien los padres manifiestan claramente su decepción.

2.5.4 Factores parentales que generan bajo rendimiento escolar:

A continuación presentamos algunos factores que inciden en el bajo rendimiento académico:

Factores parentales y rendimiento del hijo varado/aca

- Desintegración familiar:

La desintegración familiar es la situación familiar en la que los padres y los hijos dejan de existir socialmente como grupo.

Los padres son siempre portadores de valores y actitudes imitables por sus hijos; de ahí la necesidad de la integración familiar para evitar en el niño la distorsión de valores y deficiencia en la identificación paterna o materna; estos factores repercuten en las actitudes escolares, produciendo inestabilidad e indecisión en las actuaciones del niño quien se presenta en esta forma ante sus maestros sin la calidad de un estudiante óptimo y consagrado a su labor de aprendizaje^o.

- Relaciones maritales inadecuadas:

También unas inadecuadas relaciones maritales amenazan en los hijos su seguridad, su fe, su confianza en el mundo adulto; ello acarrea fallas en sus valores personales manifestadas en reacciones negativas, una de las cuales es el rendimiento académico. Las distintas formas como pueden apreciarse las relaciones maritales inadecuadas en una familia y que afectan el rendimiento escolar son:

^oGALINDO F., Eduardo y Fabio Hernández D. La familia y la ley en Colombia. Primera Conferencia Nacional sobre familia, infancia y juventud. Mimeo, U.P.B., p. 55.

- La utilización de los hijos por sus padres como elemento de pantalla, por miedo a reconocer entre ellos sus relaciones defectuosas; uno o ambos son dependientes, cada uno vierte sus propias frustraciones en el hijo.

- Cuando los padres discuten en voz alta mencionando el nombre del hijo, culpándolo del conflicto que se desarrolla en el ambiente familiar, esto lo incapacita para el rendimiento escolar.

- Es común que el padre detecte en el hijo rasgos que lo asemejen al odiado cónyuge, castigando al niño por tal parecido.

Los trastornos que se desprenden de la desorganización familiar tienen un efecto primordial en la capacidad de aprender, ya que le crean al hijo inseguridad que provoca en el escolar una situación molesta que le hará consumir energía, que de otro modo podría utilizarla en aprender. Esta situación de inseguridad dificulta el aprendizaje escolar, al carecer el niño de todo tipo de hábitos que conduzcan a la correcta canalización del esfuerzo personal.

En los hogares donde hay desavenencia conyugal se ob

serva un clima afectivo que deja mucho que desear, y éste repercute en los hijos quienes merman su atención al estudio y muestran notas muy bajas. Ocurre como si esta situación provocara en el preadolescente una sensación de inseguridad y el temor de una frustración. Manifiesta entonces una falta de disposición del espíritu, un descenso en los intereses escolares, que por otra parte aparece como un aspecto particular de una pérdida más general de todos los intereses vitales, la carencia afectiva en cierto modo hace desaparecer las razones de vivir, el deseo de hacerse adulto, de crecer. No debe asombrar entonces, que la aplicación escolar desaparezca, ya que el trabajo intelectual es para él una manera de hacerse adulto.

2.6 DEFINICION DE TERMINOS.

A continuación presentamos los términos que van a ser operacionalizados en esta investigación:

MORTALIDAD ESTUDIANTIL:

Pérdida en definitiva de tres o más materias, con una calificación inferior a 6.0 sobre 10.0.

FAMILIA:

Grupo humano compuesto por los padres y los hijos que

viven juntos en un hogar.

ESTUDIANTIL:

Los alumnos de primero de bachillerato del Distrito Norte de Medellín.

APOYO ACADEMICO:

Medios que utilizan los padres para colaborar en el éxito del proceso enseñanza - aprendizaje de sus hijos (ver Anexo 2).

Colaboración de los padres en la realización de las tareas escolares de sus hijos.

Preocupación de los padres por el rendimiento escolar de sus hijos y aporte de medios económicos que hagan posible el aprendizaje de los mismos.

DISTRITO 01:

Conjunto de colegios que han sido localizados de acuerdo a un área geográfica, ubicados en la zona nororiental y noroccidental de Medellín.

PREADOLESCENTE:

Estudiante de primero de bachillerato cuya edad oscila entre 11 y 17 años.

3. METODOLOGIA

Tipo de investigación: este estudio es de tipo descriptivo-explicativo.

3.1 SISTEMA DE VARIABLES.

Se tuvieron en cuenta las siguientes variables:

- Apoyo académico parental: variable independiente.
- Exito académico o mortalidad estudiantil: variable dependiente.

El exito académico se consideró en esta investigación como el logro de los objetivos propuestos, para el primer grado de la educación básica secundaria. El cumplimiento de los objetivos tiene como resultado la aprobación; el no cumplimiento; la reprobación o fracaso académico.

La aprobación o reprobación se determina a través de los

resultados finales de los estudiantes que fueron objeto de este estudio.

Consideramos como variables de control; la edad, el sexo de los estudiantes, el factor socio-económico, el grado de instrucción de los padres, la relación familia-escuela.

Hay muchos factores que pueden influir en el éxito y/o fracaso académico, unos más que otros. La población utilizada en esta investigación presenta muchos factores comunes, pero se considera de primordial importancia establecer el control de la edad, el sexo, el factor socio-económico, la relación familia-colegio, para describir desde el punto de vista cuantitativo el alcance de su manifestación y los efectos de interacción o independencia con la variable dependiente: éxito y/o fracaso académico.

Factor socio-económico: es la posición social y económica de los alumnos, de acuerdo a la ocupación y grado de instrucción de los padres. Se tomaron dos categorías: media alta y popular.

Edad de los estudiantes: se tomaron tres categorías: 11-12 años; 13-14 años; 15 y más años.

Relación familia-colegio: es la comunicación constante y directa de los padres con el establecimiento educativo.

3.2 SISTEMA DE HIPOTESIS

Existe relación entre el apoyo académico parental y el éxito académico de los estudiantes, entre la integración familia-colegio y el rendimiento de los estudiantes, entre el nivel educativo de los padres y el rendimiento académico de los hijos, entre el nivel socio-económico de los padres y el éxito y/o fracaso académico de los hijos. La interacción de estas variables entre sí puede incidir variablemente en el rendimiento.

H_0 No existe relación entre el apoyo académico parental y la mortalidad estudiantil.

H_1 Cuanto mayor es el apoyo académico parental, tanto menor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil y cuanto menor es el apoyo académico parental, tanto mayor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil.

H_0 La correlación entre el nivel socio-económico de los padres y la mortalidad estudiantil es de cero.

H_1 Entre más alto sea el nivel socio-económico de los padres, tanto menor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil y entre más bajo sea el nivel socio-económico de los padres, tanto mayor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil.

H_0 No existe relación entre la integración de los padres al colegio y la mortalidad estudiantil.

H_1 Mientras más integrada esté la familia al colegio,

tanto menor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil, y mientras menos integrada esté la familia al colegio, tanto mayor será el porcentaje de la mortalidad estudiantil

H_0 La correlación entre el grado de escolaridad de los padres y la mortalidad estudiantil es de cero.

H_1 Cuanto mayor es el grado de escolaridad de los padres, tanto menor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil y cuanto menor es el grado de escolaridad de los padres, tanto mayor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil.

3.3 POBLACION Y MUESTRA

Se tomó como población para esta investigación a los estudiantes que cursaron en el año 1981 el primer grado de bachillerato y a sus respectivos padres, que pertenecen al Distrito Norte 01 de Medellín, al cual corresponden veinticuatro establecimientos educativos oficiales y quince establecimientos educativos privados.

Para la prueba piloto se tomó de la población total compuesta por 9.846 estudiantes de primero de bachillerato una muestra de cincuenta estudiantes, a quienes se les

aplicó el cuestionario en forma individual (ver Anexo 1). Estos estudiantes eran tanto ganadores como perdedores. También se aplicó para la prueba-piloto el Anexo 2 a los padres de familia de estos mismos estudiantes.

Basadas en "Técnicas de Investigación Social" de Restituto Sierra Bravo, quien en el capítulo sobre "Muestra" presenta una tabla en la cual recomienda, con un margen de confianza de los datos sobre el universo de 95% y un margen de error de 5%, elegimos 361 estudiantes de los cuales 209 eran ganadores y 152 eran perdedores. Los estudiantes escogidos debían vivir con ambos padres, con el fin de tener en cuenta quién apoyaba más académicamente, si el padre o la madre.

Los estudiantes elegidos para realizar esta investigación fueron seleccionados aleatoriamente, quedando los siguientes:

Establecimientos oficiales:

1. Asia Ignaciana.
2. San Juan de Luz.
3. Fe y Alegría San José de La Cima.
4. Gilberto Alzate Avendaño.
5. Anzoátegui.

6. Lorenza Villegas.
7. José María Bravo Márquez.
8. Hernán Toro Agudelo.
9. Liceo Departamental Popular N° 1.
10. María Montessori.
11. Doce de Octubre.
12. Julio César García.

Establecimientos Privados:

13. Teodoro Hertzl.
14. Nuestra Señora de Lourdes.
15. Colegio Agustiniano.
16. Colegio Alvernia.
17. Atanasio Girardot.
18. Columbus School.
19. La esperanza.

La muestra se seleccionó en forma aleatoria, proporcional y estratificada, según las variables ya anunciadas.

Se aplicó la prueba definitiva a los padres de familia: los estudiantes que presentaron la prueba definitiva eran a su vez hijos de los anteriores.

3.4 INSTRUMENTO.

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron dos cuestionarios de preguntas cerradas, uno dirigido a estudiantes y otro a padres de familia (ver Anexos 1 y 2).

Antes de elaborar el instrumento definitivo se aplicó la prueba piloto, a cincuenta estudiantes escogidos al azar de dos colegios oficiales y dos colegios privados de Medellín.

El cuestionario para padres de familia tenía como temas:

Nivel socio-económico: ocupación, ingreso familiar.

Nivel cultural: grado de instrucción, expectativas de educación para sus hijos.

Apoyo académico: relación de los padres frente al trabajo escolar de sus hijos.

Relación familia colegio: comunicación entre padres de familia y educadores.

El cuestionario para estudiantes tenía como temas: el a-

poyo académico parental y la relación familia-colegio. Este instrumento comprendía veintidós ítems. Cada ítem tenía cuatro alternativas de las cuales debía elegir una. A cada respuesta se le dio un valor numérico así:

Siempre: 4 puntos.

Casi siempre: 3 puntos.

A veces: 2 puntos.

Nunca: 1 punto.

El cuestionario para padres de familia tenía algunos ítems iguales a los de los estudiantes y otros diferentes.

El cuestionario fue validado con el asentimiento de expertos al respecto y con la prueba piloto.

4. ANALISIS DE RESULTADOS

Como se dijo en 2.1 el propósito de esta investigación es determinar la relación existente entre el apoyo parental y el éxito y/o fracaso escolar de los estudiantes de primero de bachillerato, pertenecientes al Distrito 01 Norte de Medellín, durante el año 1981.

Según lo presentado en el numeral 4.2 de este capítulo, la información se recogió entre estudiantes y padres de familia, utilizando dos instrumentos diferentes para los diversos estamentos mencionados.

En este capítulo se presentan todos los datos recogidos para esta investigación, a través de cuadros que contienen las cantidades en números y porcentajes.

Se interpreta cada cuadro según los totales extremos, o sea, se hace una breve descripción de los datos que se presentan, se dan las explicaciones y relaciones fundamentales que permiten conjugar la teoría correspondien-

te al marco de referencia de esta investigación con los hechos concretos condensados en los cuadros ya clasificados.

El cuadro 1 muestra la distribución general y el porcentaje de alumnos observados en cada institución y su distribución, según la aprobación o reprobación del año escolar 1981.

Indica además el cuadro los pasos seguidos para llegar a obtener el total de personas que son representativas de cada escuela. Como puede captarse en la primera casilla vertical aparecen los nombres de los colegios en donde fueron seleccionados los estudiantes. En la segunda casilla están las cifras correspondientes a los alumnos con posibilidades de ser estudiados, ya que reúnen las características solicitadas anteriormente, siendo en total 4.543 estudiantes.

En este capítulo se presentan los datos obtenidos en el estudio, en relación con el apoyo académico parental y el rendimiento académico de los estudiantes, estableciendo las comparaciones del caso con los resultados obtenidos con los 361 estudiantes de rendimiento escolar satisfactorio y no satisfactorio.

CUADRO 1. Porcentaje de alumnos parobados y reprobados en cada una de las instituciones elegidas en esta investigación.

INSTITUCION	TOTAL A- LUMNOS	APROBARON		REPROBARON		ALUMNOS ENCUESTA- DOS	APROBARON		REPROBARON	
		#	%	#	%		#	%	#	%
1	320	241	81.56	59	18.43	22	16		6	
2	285	192	67.36	93	18.59	21	11		10	
3	237	178	75.10	59	24.89	17	11		6	
4	237	103	43.45	134	56.54	20	6		14	
5	278	178	64.02	100	35.97	22	11		11	
6	258	161	62.40	97	37.59	21	10		11	
7	240	188	78.3	52	21.76	17	11		6	
8	294	201	68.36	93	31.63	22	12		10	
9	136	120	88.23	16	11.76	9	7		2	
10	423	271	64.06	152	35.93	33	16		17	
11	376	256	68.08	120	31.91	28	15		13	
12	127	101	79.52	26	20.47	9	6		3	
13	22	20	90.90	2	9.09	10	8		2	
14	156	120	76.92	36	23.07	11	7		4	
15	299	192	64.21	107	35.78	23	11		12	
16	129	94	72.86	35	27.13	10	6		4	
17	284	235	82.74	49	17.25	19	14		5	
18	69	56	81.15	13	18.84	19	15		4	
19	372	260	69.89	112	30.10	28	16		12	
TOTALES	4.543	3.167		1.355		361	209		152	

4.1 APOYO ACADEMICO PARENTAL.

Dentro de este aspecto (véase numeral 2.6 definición de términos), se considera de gran importancia analizar las respuestas que se obtuvieron de los 361 estudiantes (véase Anexo Cuestionario para estudiantes, numerales 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 12, 13, 14, 17, 20 y 22), en relación con el apoyo académico que recibieron de sus padres.

Las cuatro posibles respuestas a cada uno de los ítems del cuestionario eran:

SIEMPRE : Entendida aquí como la situación que se presenta en el tiempo y en el espacio con mucha frecuencia.

CASI SIEMPRE: Entendida aquí como la situación que se presenta en el tiempo y en el espacio, no con mucha frecuencia.

A VECES : Situación que se presenta en el tiempo y en el espacio con irregularidad.

NUNCA ; Situación que no se presenta en el espacio ni en el tiempo.

4.2 INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS DE LOS ALUMNOS.

CUADRO 2. Porcentaje de ganadores y perdedores por grado de apoyo académico.

Apoyo Rendimiento	Excelente		Bueno		Regular		Débil	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Bajo	0	0	0	0	64	88.88	88	98.87
Satisfactorio	130	99.99	70	99.99	8	11.12	1	1.13
TOTAL	130		70		72		89	

Para analizar los datos hubo necesidad de agrupar los puntajes de las respuestas y establecer una escala de valores así:

Entre 72-61 EXCELENTE, equivale a SIEMPRE.
 Entre 60-49 BUENO, equivale a CASI SIEMPRE.
 Entre 48-37 REGULAR, equivale a A VECES.
 36 ó menos SIN APOYO, equivale a NUNCA.

Estos datos son el resumen de los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 12, 13, 14, 17, 20 y 22 del cuestionario para estudiantes (ver Anexo), que midieron el apoyo académico parental, los cuales se referían a horario de estudio en casa, ayuda en la realización de tareas escola-

res, puntualidad en la asistencia al colegio, motivación para el estudio, provisión de recursos materiales necesarios para el estudio.

Observando el cuadro 2 se puede apreciar que en la categoría excelente el 99.99% corresponde a los ganadores, mientras entre los perdedores no hay porcentaje en esta categoría. En cambio en la categoría 'sin apoyo' el 98.87% corresponde a los perdedores, en tanto que entre los ganadores el porcentaje en esta categoría es cero.

Se ve claramente cómo se da una gran diferencia en las respuestas dadas por los estudiantes con rendimiento escolar satisfactorio y las de los estudiantes con bajo rendimiento. Esto lleva al logro de uno de los objetivos, el de percibir si el apoyo académico dado por los padres a sus hijos contribuía al éxito escolar. También se comprobó la hipótesis: a mayor apoyo académico parental, menor la mortalidad estudiantil y cuanto menor es el apoyo académico parental, tanto mayor el porcentaje de la mortalidad estudiantil. Los porcentajes son tan extremos que no hace falta una prueba estadística de la hipótesis.

Lo anterior hace pensar que si los padres se preocupan más por el rendimiento escolar de sus hijos, ayudarían favorablemente a la obtención de buenos resultados en

la educación.

CUADRO 3. Porcentaje de ganadores y perdedores por grado de relación familia-escuela.

Relación Rendim.	Fuerte		Mediana		Débil	
	#	%	#	%	#	%
Bajo	6	5.04	73	54.48	85	78.70
Satisfactorio	113	94.96	61	45.52	23	21.30
TOTAL	119		134		108	
$x^2 = 131.06; p. < .001$						

Los datos que se observan en el cuadro 3 son el resumen de los ítems 9, 10 y 11 del cuestionario para estudiantes (ver Anexo) que midieron la relación que tenían los padres con el colegio, los cuales se refirieron a: asistencia a las reuniones citadas por el establecimiento, la aplicación práctica de las enseñanzas impartidas en dichas reuniones, la comunicación con los profesores de los estudiantes.

Los puntajes relacionados con estas respuestas se agruparon de la siguiente manera:

De 12-10 la relación se consideró FUERTE.

De 9-7 la relación se consideró MEDIANA.

De 6 ó menos, la relación se consideró DEBIL.

Fuerte, cuando la comunicación colegio-hogar es constante; mediana cuando la comunicación colegio-hogar no es muy frecuente, y débil cuando la comunicación colegio-hogar se da muy pocas veces o no se da.

El análisis de los datos obtenidos en esta relación es consistente con la del cuadro 2. Se ve que en la categoría fuerte relación familia-escuela un 94.96% corresponde a los estudiantes ganadores, en tanto que en la categoría débil relación el 78.70% corresponde a los perdedores. Nuevamente la relación oblicua evidencia el resultado de la prueba estadística de significancia de estas diferencias. La x^2 fue significativa al nivel del .001, lo cual sugiere una fuerte asociación entre la relación familia-escuela y el rendimiento académico.

Con estos resultados se puede apreciar que la integración de la familia a la escuela es necesaria, pues debido a la influencia que ejercen en materia de educación el hogar y la escuela, deberían aproximarse y ponerse de acuerdo para realizar en común la obra de la educación.

Queda además confirmada la hipótesis formulada: a mayor integración de la familia a la escuela, mayores son los logros educativos, y a menos integración de la familia a la escuela, mayores posibilidades de fracaso escolar.

Si los padres tuvieran plena conciencia de la complejidad de los problemas de orden psicológico, moral, religioso, cultural, etc., en la educación, comprenderían claramente que la solución de los mismos exige la intervención y la labor aunada de la familia y el colegio.

Pero hay padres que no toman interés en los múltiples problemas de la educación en el colegio; creen que por el solo hecho de mandar a estudiar a sus hijos, ya traspasan al establecimiento toda su autoridad y responsabilidad sobre ellos.

También existen aquellos padres que aún dándose cuenta de la anormalidad que presentan las notas del educando, no consultan sobre ellos, ni vigilan sus actividades para-escolares que le restan interés al estudio; nunca piden información en caso de duda sobre su asistencia y puntualidad, no se interesan por conocer las tareas encomendadas y mucho menos se comunican con los profesores de sus hijos. Padres de esta calidad, necesariamente,

influyen negativamente en el rendimiento escolar de los hijos que en esta edad (preadolescencia) todavía no tienen la conciencia ni la voluntad para estudiar.

CUADRO 4. Rendimiento académico por la importancia concedida por los padres al estudio.

Importancia estudio Rendimiento	Siempre		Casi siempre		A veces		Nunca	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Bajo	22	21.56	20	18.34	75	65.21	35	99.99
Satisfactorio	80	78.44	89	81.66	40	34.79	0	
TOTAL	102		109		115		35	
$\chi^2 = 66.54, p < .001$								

Estos resultados se refieren a las respuestas de los alumnos acerca de la pregunta 15 que dice así: ¿Te hablan tus padres sobre la importancia del estudio ?

En la categoría "siempre" hablan los padres de la importancia del estudio : un 78.44% corresponde a los estudiantes con rendimiento escolar satisfactorio, mientras que en la categoría 'nunca' le dan importancia al estu-

dio, el 99,99% corresponde a los estudiantes con rendimiento escolar no satisfactorio. Una x^2 de 66.54 destaca una asociación de variables significativa al .001.

Los resultados de este cuadro 4 llevan a concluir que si los padres les hablan a sus hijos sobre la importancia del estudio y relacionan su desempeño con esta actitud, los logros obtenidos son mejores que cuando no existe esta preocupación y comportamiento. Hay que tener en cuenta que la necesidad de educación no se satisface sólo en la escuela, sino que los padres tienen el deber primordial de satisfacer dicha necesidad, en el sentido de que es a ellos a quienes les corresponde impartir las primeras normas de comportamiento fundamentales en la educación del hijo.

En algunos hogares no existe la tradición de animar a los jóvenes, para que aspiren a la continuación de la enseñanza más allá de los grados elementales. El nivel educativo es bajo, no puede haber los modelos e incentivos para la cultura que ofrecen otros hogares que contribuyen grandemente a acrecentar el desarrollo mental del joven, su curiosidad intelectual, su lenguaje, su vocabulario, su concepto de que es importante aprender.

CUADRO 5. Rendimiento por realización de tareas escolares.

Realiza - ción ta- reas Rendimiento	Siempre		Casi siem - pre		A veces		Nunca	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Bajo	30	17.64	63	67.02	60	75.00	12	70.58
Satisfactorio	140	82.36	31	32.98	20	25.00	5	29.42
TOTAL	170		94		80		17	
$\chi^2 = 98.59; p < .001$								

Observando los resultados se aprecian las respuestas dadas a la pregunta 1, la cual hace referencia a la realización de tareas escolares antes otra actividad.

Leyendo el cuadro en la categoría 'siempre' se prefieren realizar las tareas antes que otra actividad, se ve que un 82.36% corresponde a estudiantes ganadores, en tanto que un 70.58% de los perdedores están en la categoría 'nunca' le dan preferencia a sus tareas escolares sobre otra actividad.

En general estos datos demuestran que aquellos padres que siempre están atentos a que sus hijos cumpan con sus deberes escolares antes que otra actividad, ven con sa-

tisfacción al finalizar el año que sus esfuerzos no han sido inútiles. La x^2 fue también significativa al nivel del 0.001, indicativo de fuerte asociación.

Tal como se propuso en el marco teórico, una de las habilidades que pueden ayudar a desarrollar los padres en sus hijos, se refiere a los hábitos de estudio. El desarrollo de estos hábitos no guarda relación con la inteligencia general, y así se ve cómo individuos con capacidad superior se encuentran a veces en situaciones de desventaja, porque carecen de métodos adecuados para estudiar.

Se puede concluir que el interés manifestado por los padres, en que sus hijos realicen primordialmente las tareas escolares, es una determinante que ayuda a hacer más efectiva la labor educativa.

CUADRO 6. Rendimiento académico por edad.

Edad \ Rendim.	Entre 11-12 años		Entre 13-14 años		+ de 14 años	
	#	%	#	%	#	%
Bajo	51	38.05	48	41.73	63	56.24
Satisfactorio	83	61.95	67	58.27	49	43.76
TOTAL	134				112	
$x^2 = 8.84; p < .05$						

Se observa en el Cuadro 6, que un 61.95% de los estudiantes entre 11 y 12 años tienen un rendimiento escolar satisfactorio, mientras que un 56.24% de los estudiantes con más de 14 años tienen bajo rendimiento escolar.

Analizando los resultados puede decirse que los estudiantes entre 11-12 años rinden más, quizás porque los padres todavía en esta edad ejercen una fuerte influencia en lo que se refiere al estudio, ya que ellos no tienen la suficiente responsabilidad, pues en esta edad les atrae más el juego y otras diversiones propias de su edad, más que el estudio.

Respecto a los mayores de 14 años, el rendimiento escolar no es tan satisfactorio, quizás porque el mero hecho de tener 14 años y estar solamente en primero, de por sí, está indicando otros factores, como repetición de los mismos contenidos, dificultades en el aprendizaje, falta de comprensión de sus problemas de adolescente, desinterés de los padres en lo que se refiere al estudio, etc. La prueba de asociación, χ^2 , fue significativa al nivel de .05.

Se observa en el Cuadro 7 que aparece a continuación, que en lo referente al sexo y su influencia en el rendi -

CUADRO 7. Rendimiento académico por sexo.

Sexo \ Rendimiento	Femenino		Masculino	
	#	%	#	%
Bajo rendimiento	89	41.58	63	42.85
Rendimiento satisfactorio	125	58.42	84	57.15
TOTAL	214		147	
$\chi^2 = .002; ns$				

miento académico, un 58.42% de los estudiantes con rendimiento escolar satisfactorio pertenecen al sexo femenino y un 57.15% son del sexo masculino. La χ^2 no fue significativa.

No existe diferencia entre el rendimiento escolar de ambos sexos. Según estudios realizados, el rendimiento académico del sexo femenino en el nivel de primaria es superior al del sexo masculino, pero esta diferencia tiende a desaparecer en el nivel de secundaria*.

La diferencia de sexos en cuanto a rendimiento académico ha cambiado en los últimos tiempos, ya que la mujer se ha dado cuenta de la necesidad de su preparación, para

*Según estudios Gómez y Velásquez (1981).

ser miembro activo de la sociedad. Por lo tanto los padres se han interesado en dar una buena preparación tanto al hombre como a la mujer.

CUADRO 8. Rendimiento por reuniones con los directores de grupo.

Reuniones Rendim.	Siempre		Casi siempre		A veces		Nunca	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Bajo rendim.	14	13.46	22	22.68	72	70.58	44	75.86
Rendimiento satisfactorio	90	86.54	75	77.32	30	29.42	14	24.14
TOTAL	104		97		102		58	
$\chi^2 = 83.73; p < .001$								

Observando los resultados del cuadro 8 se aprecian las respuestas de los alumnos acerca de la pregunta 10, la cual hace referencia a las reuniones con los directores del grupo.

En la categoría 'siempre' acuden tus padres a las reuniones, el 86.54% corresponde a estudiantes con rendimiento escolar satisfactorio, en tanto que en la categoría 'nunca' asisten a las reuniones, el 75.86% corres-

ponde a estudiantes con bajo rendimiento académico.

Estos resultados confirman los del Cuadro 3 que hace alusión a la necesidad de integrar la familia a la escuela y refuerza lo dicho en la hipótesis: "a mayor integración de la familia a la escuela, menor es la mortalidad estudiantil". La x^2 resultó significativa al nivel de .001.

El contacto de los padres con los directores de grupo es necesario, porque a través de esta relación se pueden dar cuenta de las dificultades de aprendizaje que muestran sus hijos, de sus aptitudes, y con base en este conocimiento orientarlo mejor.

A pesar de que se observan buenos resultados, la integración de la familia al colegio es deficiente en la mayoría de los colegios, ya que el padre de familia sólo se relaciona con el colegio, cuando va a recibir los boletines de calificaciones. Falta que los colegios organicen programas de formación para padres.

4.3 INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS DE LOS CUESTIONARIOS PARA PADRES.

Se observa en el Cuadro 9 que haciendo la comparación en-

CUADRO 9. Rendimiento académico controlando el apoyo académico del padre y el de la madre.

Grado de Padre o madre promoción diferenc.	Excelente		Bueno		Regular		Sin apoyo	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Madres de ganadores	157	77.72	46	55.42	6	68.96	0	0
Padres de ganador.	45	22.28	37	44.58	81	31.04	46	99.99
TOTAL	202		83		87		46	
Madres de perded.	0	0	0	0	95	65.97	57	35.62
Padres de perded.	0	0	0	0	49	34.03	103	64.38
TOTAL	0		0		144		160	

tre el apoyo que da la madre y el padre, se obtuvieron los siguientes resultados: un 77.72% de las madres daban a sus hijos un excelente apoyo, mientras que en esta misma categoría sólo un 22.28% de los padres daban un excelente apoyo. Observando los datos de los perdedores se aprecia que el 35.62% de las madres no dan apoyo y el 64.38% de los padres tampoco dan apoyo.

Estos datos nos confirman que las madres son las que más

se interesan por el rendimiento escolar de sus hijos, ya que el padre debido a sus múltiples ocupaciones no se entera de las dificultades que presenta su hijo en la enseñanza. Se muestra además que cuando hay más apoyo el rendimiento es mejor y que por el contrario cuando no hay apoyo parental la tendencia al fracaso escolar se incrementa.

CUADRO 10. Porcentaje de rendimiento comparando la relación de cada uno de los padres con el colegio.

Relación familia escuela Promoción diferenciada	Fuerte		Mediana		Débil	
	#	%	#	%	#	%
Madres de ganadores	135	64.59	48	42.47	26	27.08
Padres de ganadores	74	35.41	65	57.53	70	72.92
TOTAL	209		113		96	
Madres de perdedores	0	0	96	71.64	56	32.94
Padres de perdedores	0	0	38	28.36	114	67.06
TOTAL	0		134		170	

Los datos que se observan en el cuadro 10 son el resu-

men de los ítems que midieron la relación que tenían los padres con el colegio, los cuales se refirieron a: asistencia a las reuniones citadas por el establecimiento, la aplicación práctica de las enseñanzas dadas en dichas reuniones, la comunicación de los padres con los profesores de los estudiantes.

Los porcentajes relacionados con estas respuestas se agruparon en tres categorías: fuerte, mediana, débil.

Analizando estos porcentajes se puede concluir que un 64.59% de las madres de estudiantes ganadores están fuertemente integradas al colegio, mientras que un 35.41% de los padres de estudiantes ganadores están fuertemente integrados al colegio. En lo que se refiere a estudiantes perdedores, la relación débil de las madres corresponde a un 32.94% y en lo que se refiere a los padres en esta misma categoría corresponde a un 67.06%.

El análisis de estos porcentajes lleva a concluir que son las madres las que están fuertemente relacionadas con el establecimiento educativo, pues el padre debido a sus múltiples ocupaciones, a la poca motivación de parte del establecimiento, o por asumir un rol tradicional encuentra que esta integración carece de interés.

Estos datos confirman los resultados del cuadro anterior 9 y validan la hipótesis que dice:

"A mayor integración de la familia al colegio mejor es el rendimiento académico"

Encontramos así una de las determinantes que hacen más positiva la labor educativa.

CUADRO 11. Rendimiento académico por grado de instrucción de los padres.

Grado de Instrucción Rendimiento	Primaria Incompleta		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		Estudios Universitarios	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Bajo rendimiento	141	65.27	110	38.86	35	21.21	18	31.03
Rendimiento satisfactorio	75	34.73	173	61.14	130	78.79	40	68.97
TOTAL	216		283		165		58	
$\chi^2 = 81.24; p < .001$								

El cuadro 11 permite observar en relación al grado de instrucción, que un 65.27% de los padres de los hijos de bajo rendimiento están en la categoría de primaria

incompleta, en tanto que un 68.97% de los padres de estudiantes de rendimiento satisfactorio realizaron estudios universitarios.

El grado de instrucción de los padres favorece el éxito escolar, pues los padres cuando no han realizado estudios secundarios comprenden difícilmente la clase de trabajo que tienen que realizar sus hijos y es poca la orientación que pueden dar.

En todos los momentos de la vida cotidiana, la buena formación de los padres se refleja en las actitudes educativas e influye favorablemente en el progreso de los hijos.

Como se ve, en esta investigación el nivel de instrucción de los padres es determinante en el rendimiento escolar. La prueba de la χ^2 arrojó resultados significativos al nivel del .001.

De acuerdo al Cuadro 12, que aparece en la página siguiente, el ingreso mensual de la familia se tomó así:

Menos de 7000
De 7001 - 10000
De 10001-- 13000
Más de 13001

CUADRO 12. Rendimiento por ingreso mensual de la familia.

Ingreso familiar mens. Rendimiento	-de 7000		7001-10000		10001-13000		+ de 13001	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Bajo	20	62.50	42	69.89	50	43.10	40	27.97
Satisfactorio	12	37.50	28	30.31	66	56.90	103	72.03
TOTAL	32		70		116		143	
$\chi^2 = 26.56; p < .001$								

Se tomó como base la cantidad de 7.000 aunque de suyo es insuficiente, porque era el salario mínimo legal establecido.

Los datos de este cuadro muestran los siguientes resultados: en la categoría más de 13.001 de ingreso familiar mensual un 72.03% corresponde a los estudiantes ganadores, mientras que un 62.50% de los perdedores tienen un ingreso familiar mensual de menos de 7.000. La χ^2 fue significativa al nivel del .001.

De estos resultados se puede concluir que la familia del estudiante debe tener un mínimo de medios económicos, que le permitan al estudiante cumplir con los requisitos que

supone la vida escolar, como son: el vestido, la alimentación, útiles de estudio, etc.

En esta investigación como lo confirman los resultados, la mala situación económica afecta desfavorablemente la educación y valida la hipótesis que hace alusión a la relación existente entre nivel socio-económico y rendimiento escolar.

De lo anterior se concluye que sí existe relación entre el nivel socio-económico y el rendimiento escolar.

4.4 ANALISIS INFERENCIAL DE LA RELACION ENTRE LAS VARIABLES "APOYO PARENTAL" Y "EXITO O FRACASO ACADÉMICO" DE LOS HIJOS.

Para detectar hasta qué grado existe relación entre el apoyo académico parental y el éxito y/o fracaso escolar, se empleó el coeficiente r o bis

$$r_{p \text{ bis}} = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_0}{s_t} \cdot \sqrt{\frac{n_1 n_0}{n(n-1)}}$$

$r_{pbis} = .9016$

Es un coeficiente altamente significativo ($p < .001$),
luego existe correlación positiva de alto orden entre el
apoyo académico parental y el rendimiento escolar.

5. CONCLUSIONES

A través de los resultados obtenidos en esta investigación, pudimos comprobar la validez de la hipótesis que nos habíamos planteado y llegar a las siguientes conclusiones:

H₁ -Cuanto mayor es el apoyo académico parental, tanto menor es el porcentaje de la mortalidad infantil. Los resultados de los cuadros 2, 4 y 5 nos confirman lo anterior. Aquellos padres que no apoyaron académicamente a sus hijos recibieron como respuesta el fracaso escolar de los mismos.

-Es poco el conocimiento que los padres tienen de su influencia en el rendimiento escolar de sus hijos; falta una mayor información para hacerlos más conscientes de su papel en la educación.

H₂ -Entre más alto sea el nivel socio-económico de los padres, tanto menor es el porcentaje de la mortali-

dad estudiantil. Esta hipótesis quedó confirmada con los resultados del Cuadro 12.

- La buena situación económica permite al estudiante disponer de ciertos recursos materiales necesarios para rendir satisfactoriamente en el estudio.
- Un estudiante que no alcance a satisfacer sus necesidades más elementales, está en condiciones desventajosas para responder con sus tareas escolares.

H₃ - Mientras más integrada esté la familia al colegio, tanto menor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil.

- La relación familia - colegio es fundamental para el progreso académico del estudiante; esto se afirma en base a los resultados de los cuadros 3 y 8.
- En los hogares donde los padres no tienen ni el más mínimo contacto con el colegio, se aprecia mal rendimiento en el estudio de los hijos.
- En esta investigación la madre fue la que mostró tener mayor interés en el cumplimiento responsable

de los deberes escolares; el padre parece no tener un interés tan marcado.

- Los colegios investigados carecen de programas encaminados a lograr la integración de la familia al establecimiento educativo.

H₄ - Cuanto mayor es el grado de escolaridad de los padres, tanto menor es el porcentaje de la mortalidad estudiantil. Esta hipótesis fue validada con los resultados del Cuadro 11.

- Los padres que poseen un nivel de instrucción adecuado, contribuyen significativamente al adelanto académico de sus hijos, pues están capacitados para brindarles una mayor colaboración en el trabajo escolar.

- Los padres que poseen un buen nivel educativo le dan gran valor al estudio; este valor lo transmiten a sus hijos, para motivarlos a continuar hacia adelante.

- En suma, se confirman los hallazgos de múltiples investigaciones (Coleman, 1966), Dave (1963) y Wolf (1966), entre otras; en el sentido de que las

características de los niños y el ambiente familiar, generan la mayor parte de la variación del rendimiento medido en los estudiantes, en diferentes etapas de su quehacer escolar.

- Fuera de estas conclusiones encontramos otras relacionadas con la edad y el sexo de los estudiantes.
- El sexo y la edad de los preadolescentes de esta investigación no marcaron diferencias significativas, respecto al rendimiento escolar.

6. RECOMENDACIONES

Con base en las conclusiones se darán algunas recomendaciones para padres de familia y maestros, aplicables en el proceso enseñanza-aprendizaje, para lograr un mejor rendimiento escolar:

1. Los colegios deben realizar programas dirigidos a los padres de familia, con el fin de lograr un mayor acercamiento e integración, lo cual les permitirá estar más conscientes de las necesidades, expectativas y problemas que presentan sus hijos, colaborar en forma más activa en la satisfacción de dichas necesidades, expectativas y solución de dichos problemas.
2. Los profesores deben buscar un mayor acercamiento a sus alumnos, brindándoles confianza y seguridad, con el fin de que éstos puedan comunicar sus necesidades.
3. Los colegios deben planear y ejecutar con los padres de familia programas cuyo objetivo sea la educación

familiar, especialmente sobre aspectos relacionados con la influencia directa del ambiente familiar en la educación de sus hijos; de esta naturaleza son las escuelas de padres.

4. Es importante que los padres comprendan los objetivos, los medios, las exigencias y los límites de la escuela, para que la labor de ésta sea más eficaz. Los padres no deben reemplazar al maestro para inculcar enseñanzas, pero deben apoyarlos y sostener su acción.

BIBLIOGRAFIA

1. ANASTASI, A. Testing problems in perspective. Washington D.C., American Council on Education, 1966.
2. BRAMER y Chostron. Diagnóstico de las relaciones familiares. Buenos Aires, Editorial Hormé, S.A., 1961.
3. BRICKLIN, Barry y Patricia M. Bricklin. Causas psicológicas del bajo rendimiento académico. México, Editorial Pax, S.A., 1959.
4. BUTHER, G.H. El niño y su familia. Técnica de exploración familiar. 2a. edición, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1975.
5. BOZHOVICH, L.I. y L.V. Blagonadiezina. Psicología de la personalidad del niño escolar. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1976.
6. CAVAN Shine, Ruth. La familia. Clases sociales, matrimonio, relaciones entre padres e hijos, educación sexual de mayores y adolescentes, divorcio, vejez. Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, 1967.
7. COLEMAN, J.S. Equality of educational opportunity. Washington, Government Printing Office, 1966.
8. DAVE, R.H. The identification and measurement of environmental process variables that are related to educational achievement. Doctoral dissertation, University of Chicago, 1963.

9. CHARMOT, Francois. Esbozo de una pedagogía familiar. España, Editorial Herder, 1967.
10. FREUD, Anna. El psicoanálisis infantil y la clínica. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1977.
11. GERMANI, Gino. Estudio sobre sociología y psicología social. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1966.
12. GIBERTI, Eva. Escuela para padres. Bogotá, Editorial Andes, 1975.
13. GORDON, Thomas. Padres eficaz y técnicamente preparados. Nuevo sistema comprobado para formar hijos responsables. México, Editorial Diana, 1977.
14. GUY, Avanzini. El fracaso escolar. Barcelona, Editorial Herder, 1969.
15. HANS, Muller Eckard. Educación sin coacción. Problemas de pedagogía. Barcelona, Editorial Herder, 1966.
16. HILLEBRAN, M.J. Psicología del aprendizaje y de la escuela. 2a. edición, Madrid, Editorial Aguilar, 1964.
17. HURLOCK, Elizabeth. Desarrollo psicológico del niño. 4a. edición, Madrid, Editorial Castilla, 1967.
18. IRVING, Harris. Barreras emocionales contra el aprendizaje. México, Editorial Diana, 1978.
19. JOHN, Holt. El por qué del fracaso escolar. Buenos Aires, Editorial Troquel, 1967.
20. MAUCO, Georges. Psicoterapia escolar. La inadapta-

ción escolar y social y sus remedios. Madrid, Editorial Morata, 1972.

21. MIALARET, Gastón. El derecho del niño a la educación. Unesco, publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, 1979.
22. MORSE, William C. Psicología aplicada a la enseñanza. México, Editorial Pax, 1965.
23. PEREZ Peñasco, A. El factor familiar en el proceso educativo. Razón y fe, 1974.
24. POROT, Maurice. La familia y el niño. Barcelona, Editorial Luis Miracle, 1955.
25. RIBBLE, Margareth A. Derechos psicológicos del niño: Primeras necesidades y su satisfacción. Buenos Aires, Editorial Nova, 1958.
26. RUIZ, Alberto y Evenor Zúñiga. Las normas de promoción y el problema de la reprobación escolar en América Latina. Washington, 1968.
27. RUNYON, Haber. Estadística general.
28. SIERRA Bravo, Restituto. Técnicas de investigación social. Ejercicios y problemas. Madrid, Paraninfo, 1975.
29. WOLF, R. The measurement of environments. In A. Anastasi, Testing Problems in perspective. Washington, D.C., American Council on Education, 1966.

ANEXO 1. GUIA DE ENTREVISTA PARA EL ALUMNO.

Con el objeto de hacer una investigación sobre la relación que existe "entre el apoyo académico parental y la mortalidad y/o éxito escolar", hemos elaborado el siguiente cuestionario para estudiantes. Al ser tu colaboración de gran importancia, agradecemos gentilmente tus respuestas.

IDENTIFICACION

ENTREVISTA N° _____ FECHA _____

Nombre del Colegio _____ Núcleo _____

Dirección _____

Dirección del entrevistado _____ Tel. _____

Edad _____ Sexo _____

Nombre del padre _____ Apellidos _____

Nombre de la madre _____ Apellidos _____

Con cuál de tus padres vives: 1. Padre _____ 2. Madre _____

3. Ambos _____

Para cada una de las siguientes preguntas hay cuatro posibles respuestas, de las cuales señalarás una. Estas respuestas pueden ser: siempre, casi siempre, a veces y nunca. Marcarás con una X dentro de los cuadritos que cada pregunta tiene al frente.

EJEMPLO:

¿Te imponen tus padres un horario de estudio ?

Si tus padres siempre lo hacen, como en este caso, marcarás "siempre" que tiene debajo el número cuatro; si lo hacen "Casi siempre" señalarás el número tres; si lo hacen "a veces" el número dos; si nunca lo hacen señalarás el número uno.

Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
4	3	2	1

1. ¿Prefieren tus padres que hagas tus tareas escolares antes que otras actividades ?

4	3	2	1	
2. ¿Te imponen tus padres un horario de estudio ?

4	3	2	1	
3. ¿Tus padres se enojan contigo cuando llevas malas notas ?

4	3	2	1	
4. ¿Te colaboran tus pa-

- dres en la realización de tus tareas escolares ?
- 4 3 2 1
5. ¿Emplean el castigo tus padres cuando llevas malas notas ?
- 4 3 2 1
6. ¿Necesitas que te animen para que cumplas con tus deberes escolares ?
- 4 3 2 1
7. ¿Te dedicas a algún oficio en la casa, cuando sales del colegio ?
- 4 3 2 1
8. ¿Te dedicas a algún oficio fuera de la casa cuando sales del colegio ?
- 4 3 2 1
9. ¿Se preocupan tus padres para que asistas puntualmente a clase ?
- 4 3 2 1
10. ¿Acuden tus padres a las reuniones cuando son citados por el director del grupo ?
- 4 3 2 1
11. ¿Conversan tus padres con el profesor que dicta la materia que vas perdiendo ?
- 4 3 2 1
12. ¿Te buscan tus padres quién te explique la materia que vas perdiendo ?
- 4 3 2 1
13. ¿Te sugieren tus pa-

dres que le dediques más tiempo a la materia que te presenta mayor dificultad ?

4	3	2	1	

14. ¿Sabes tus padres qué materia te gusta más ?

4	3	2	1	

15. ¿Te hablan tus padres sobre la importancia del estudio ?

4	3	2	1	

16. ¿Dialogas con tus padres sobre los asuntos escolares ?

4	3	2	1	

17. ¿Te concentras fácilmente en el estudio, cuando disgustan tus padres ?

4	3	2	1	

18. ¿Te proporcionan tus padres los elementos necesarios para estudiar ?

4	3	2	1	

19. ¿Se muestran tus padres interesados en que continúes estudiando ?

4	3	2	1	

20. ¿Respetan tus padres tus horas de estudio en casa ?

4	3	2	1	

21. ¿Dispones en tu casa de un sitio para estudiar ?

4	3	2	1	

22. ¿Tu madre trabaja fuera de casa ?

4	3	2	1	

ANEXO 2. GUIA DE ENTREVISTA PARA PADRES DE FAMILIA.

Con el objeto de realizar una investigación sobre la relación que existe "entre el apoyo académico parental y la mortalidad y/o éxito escolar", hemos elaborado el siguiente cuestionario para padres. Al ser su colaboración de gran importancia, agradecemos gentilmente sus respuestas.

Fecha _____ Dirección _____
Barrio _____

Las siguientes preguntas van dirigidas a los padres de familia y acudientes; si Ud. no es el padre o la madre de quien se solicita la información, puede responderlo tranquilamente, ya que está desempeñando el papel de ellos.

Las siguientes preguntas pueden responderse escogiendo una de las posibles respuestas que están enumeradas; Ud. sólo tiene que colocar el número que le corresponde a su pregunta escogida dentro del cuadrado que hay al frente de la pregunta. Así por ejemplo: ¿La casa donde vi-

ve es propia ?

1. SI

2. NO

Si Ud. responde sí, se coloca dentro del cuadro el número 1; si responde "no" coloca el número 2.

Por favor no utilice los cuadros que se encuentran en el extremo derecho de la hoja.

1. Sexo:

1. Masculino

2. Femenino

2. ¿Qué estudios ha realizado Ud. ?

1. Ninguno

2. Primaria completa.

3. Primaria incompleta.

4. Secundaria incompleta.

5. Secundaria completa.

6. Estudios universitarios ?

3. ¿Qué estudios ha realizado su cónyuge ?

1. Ninguno.

2. Primaria completa.

3. Primaria incompleta.

4. Secundaria incompleta.

5. Secundaria completa.

6. Estudios universitarios.

4. El ingreso mensual de la familia es:

1. Menos de \$ 7.000.00

2. De 7.001 a 10.000
 3. De 10.001 a 13.000
 4. Más de 13.001
5. ¿Tiene Ud. un trabajo estable ?
1. Sí.
 2. No.
6. ¿Cuál es su profesión principal ?
1. Sin empleo.
 2. Agricultor.
 3. Obrero.
 4. Negociante.
 5. Empleado.
 6. Profesional.
 7. Otros
7. ¿Cuál es la profesión principal de su cónyuge ?
1. Sin empleo.
 2. Agricultor.
 3. Obrero.
 4. Negociante.
 5. Empleado.
 6. Profesional.
 7. Otros
8. ¿Trabaja Ud. fuera del hogar ?
1. Sí.
 2. No
9. ¿Trabaja su cónyuge fuera del hogar ?
1. Sí.
 2. No
10. Su horario de trabajo es:
1. Diurno 2. Nocturno.

11. El horario de trabajo de su cónyuge es:

- 1. Diurno.
- 2. Nocturno.

Las siguientes preguntas tienen cuatro posibles respuestas, de las cuales Ud. escogerá una; estas preguntas pueden ser: Siempre, casi siempre, a veces, nunca. Marcará con una X dentro del cuadro que cada pregunta tiene al frente. Ejemplo: A la pregunta: ¿Se preocupa Ud. por el rendimiento escolar de su hijo? Si Ud. "siempre" se preocupa por el rendimiento de su hijo marcará el número 4; si lo hace "casi siempre" marcará el N° 3; si lo hace "a veces" marcará el N° 2; si nunca se preocupa por el rendimiento escolar de su hijo, colocará dentro del cuadro una X para el N° 1.

12. ¿Se preocupa Ud. por el rendimiento escolar de su hijo?

4	3	2	1	

13. ¿Le organiza Ud. diariamente un horario de estudio a su hijo?

4	3	2	1	

14. ¿Le organiza su cónyuge diariamente un horario de estudio a su hijo?

4	3	2	1	

15. ¿Le colabora Ud. a su hijo en la realización de las tareas escolares?

4	3	2	1	

16. ¿Le colabora su cónyuge a su hijo en la realización de tareas escolares?

4	3	2	1	

17. ¿Se preocupa Ud. por el rendimiento escolar de su hijo ?

4	3	2	1	

18. ¿Se preocupa su cónyuge por el rendimiento escolar de su hijo ?

4	3	2	1	

19. ¿Dialoga Ud. con el profesor que dicta la materia que va perdiendo su hijo ?

4	3	2	1	

20. ¿Dialoga su cónyuge con el profesor que dicta la materia que va perdiendo su hijo ?

4	3	2	1	

21. ¿Le proporciona a su hijo todos los recursos necesarios para el buen cumplimiento de sus deberes escolares ?

4	3	2	1	

22. ¿Le proporciona su cónyuge a su hijo todos los recursos, para el cumplimiento de sus deberes escolares ?

4	3	2	1	

23. ¿Le gusta hablar con su hijo acerca del estudio ?

4	3	2	1	

24. ¿Le gusta hablar a su cónyuge con su hijo acerca del estudio ?

4	3	2	1	

25. ¿Ha pensado Ud. que los

- problemas conyugales afectan el estudio de su hijo ?
- 4 3 2 1
26. ¿Ha pensado su cónyuge que los problemas conyugales afectan el estudio de su hijo ?
- 4 3 2 1
27. ¿Se disgusta Ud. con su hijo cuando saca malas notas ?
- 4 3 2 1
28. ¿Se disgusta su cónyuge con su hijo cuando saca malas notas ?
- 4 3 2 1
29. ¿Le prepara Ud. a su hijo un ambiente de paz en el hogar, para que pueda rendir bien con sus deberes escolares ?
- 4 3 2 1
30. ¿Le prepara su cónyuge a su hijo un ambiente de paz en el hogar, para que pueda cumplir con sus deberes escolares ?
- 4 3 2 1
31. ¿Tiene Ud. que llamarla la atención a su hijo, para que realice las tareas escolares ?
- 4 3 2 1
32. ¿Tiene su cónyuge que llamarle la atención a su hijo, para que realice las tareas escolares ?
- 4 3 2 1

33. ¿Utiliza Ud. las enseñanzas que le dan en las reuniones del colegio ?

4	3	2	1	

34. ¿Utiliza su cónyuge las enseñanzas que le dan en las reuniones del colegio ?

4	3	2	1	

35. ¿Sabe Ud. cuál es la materia en la que va mejor su hijo ?

4	3	2	1	

36. ¿Sabe su cónyuge cuál es la materia en la que va mejor su hijo ?

4	3	2	1	

37. ¿Conoce Ud. cuál es la materia que le causa mayor dificultad a su hijo, para dar buen rendimiento en el estudio ?

4	3	2	1	

38. ¿Conoce su cónyuge cuál es la materia que le causa mayor dificultad a su hijo, para dar buen rendimiento en el estudio ?

4	3	2	1	

39. ¿Busca Ud. quién le explique a su hijo la materia que va perdiendo ?

4	3	2	1	

40. ¿Busca su cónyuge quién le explique a su hijo la materia que va perdiendo ?

4	3	2	1	

41. ¿Le advierte a su hijo

que le dedique bastante atención y estudio a la materia que va perdiendo ?

4	3	2	1	

42. ¿Le advierte su cónyuge a su hijo que le dedique bastante atención y estudio a la materia que va perdiendo ?

4	3	2	1	

43. ¿Se interesa Ud. en que su hijo asista puntualmente a las clases ?

4	3	2	1	

44. ¿Se entera su cónyuge de que su hijo asista puntualmente a las clases ?

4	3	2	1	

45. ¿Acerca de todo lo relacionado con el estudio de su hijo es Ud. quien decide ?

4	3	2	1	

46. ¿Acerca de todo lo relacionado con el estudio de su hijo es su cónyuge quien decide ?

4	3	2	1	

47. ¿Asiste Ud. a las reuniones que el colegio programa para los padres de familia ?

4	3	2	1	

48. ¿Asiste su cónyuge a las reuniones que el colegio programa para los padres de familia ?

4	3	2	1	

49. ¿Con la educación que Ud. le da a su hijo en el hogar respalda la del colegio ?

4	3	2	1	

50. Con la educación que le da su cónyuge a su hijo, ¿respalda la del colegio ?

4	3	2	1	

51. ¿Le gusta a Ud. animar a su hijo para que realice las tareas escolares ?

4	3	2	1	

52. ¿Le gusta a su cónyuge animar a su hijo para que realice las tareas escolares ?

4	3	2	1	

53. ¿Ha pensado usted en la necesidad de una estrecha colaboración entre la familia y el colegio, para la educación completa de su hijo ?

4	3	2	1	

54. ¿Ha pensado su cónyuge en la necesidad de una estrecha colaboración entre la familia y el colegio para la educación de su hijo ?

4	3	2	1	

55. ¿Su trabajo le permite darse cuenta diariamente de si su hijo cumple con las tareas escolares ?

4	3	2	1	

56. ¿El trabajo de su cón-

yuge le permite que se dé
cuenta diariamente de si
su hijo cumple con las ta
reas escolares ?

4	3	2	1	